

LA VIOLENCIA GENERALIZADA ACTUAL Y QUE SE PUEDE ESPERAR DE UN PADRE

Current widespread violence and what to expect from a father

Salomón Kozak¹

Resumen

El siglo XX fue el más sangriento en la historia de la humanidad. A lo largo del siglo, las consecuencias de la guerra han ido recayendo más sobre los civiles que sobre los militares. La diferencia entre guerra y paz dejó de estar claramente delimitada. En el siglo XXI el equilibrio entre la guerra y la paz dependerá de la estabilidad de las naciones y de las capacidades militares. Queda lejos la idea de un siglo de paz en el siglo XXI. Recalcati opone el complejo de Edipo en Sigmund Freud al hijo de Ulises en la *Odisea* de Homero, Telémaco es el que espera el regreso del padre, para que imponga el orden y la ley en la *Polis*. La abulia, la depresión, la búsqueda inmediata de satisfacción, la pasividad frente al delito, el desprestigio del trabajo son las consecuencias de la caída de la autoridad paterna. Según Recalcati nuestro tiempo es el de Telémaco porque se diferencia de Edipo y Narciso, porque ellos son unos sin nombre, él hace que con su espera compartida con Penélope exista el nombre del padre.

Palabras clave: Violencia-nombre del padre-Edipo-Telémaco

Abstract

Reflexive work produced in UAJFK research. The 20th century was the bloodiest in the history of mankind. The war consequences have been falling more on civilians than on the military. The difference between war and peace was no longer clearly delimited. In the twenty first century the balance between war and peace will depend on the stability of nations and military capabilities. The idea of a century of peace in the 21st century is far away. Recalcati opposes the Oedipus complex in Sigmund Freud to the son of Ulysses in Homer's *Odyssey*, Telemachus is the one who awaits the return of the father, so that he can impose order and law in the *Polis*. Apathy, depression, the immediate search for satisfaction, passivity in the face of crime, the loss of prestige of work are the consequences of the fall of parental authority. According to Recalcati our time is that of Telemachus because it differs from Oedipus and Narcissus, because they are nameless, he makes the father's name exist with his shared waiting with Penelope.

Key words: Violence-fathers' name-Oedipus-Telemachus

Desarrollo

Eric Hobsbawm opina en su texto *Guerra y Paz en el siglo XXI* que el siglo XX fue el más sangriento en la historia de la humanidad. La cantidad de muertos causados por las guerras ascendió a 187.000.000 de personas, número equivalente al diez por ciento de la población de 1913. Desde 1914 el siglo XX fue un siglo de guerras prácticamente ininterrumpidas. Guerras mundiales, guerras entre países, guerras entre alianzas de países, etc.

¹ Lic. En Psicología. Mag. En Psicoanálisis. Profesor Titular de UAJFK, psicoanalista, Jefe de Servicio del Hospital J. T. Borda.
Email: anselmokozak@hotmail.com,

El ámbito mundial no conoce la paz desde 1914 hasta la actualidad.

Hobsbawm (2006) afirma:

-Podríamos considerar incluso el período comprendido entre 1914 y 1945 como una sola «guerra de los Treinta Años», tan sólo interrumpida por una pausa en los años veinte; una pausa que se inició con la retirada final de los japoneses de las regiones más orientales de la Unión Soviética, en 1922 ||(Hobsbawm, 2006, p.30)

Se considera habitual la gradual desaparición del límite que separa a los combatientes de los no combatientes. En las dos guerras mundiales sufrieron de igual manera los militares y los civiles. Pero a lo largo del siglo, las consecuencias de la guerra han ido recayendo más sobre los civiles que sobre los militares. En la primera guerra mundial sólo el 5 % de las víctimas eran civiles, en cambio en la segunda guerra mundial se elevó al 66%. En la actualidad la proporción de víctimas civiles se ubica entre el 80 y el 90% del total.

Un ejemplo de ello es la guerra entre India y Pakistán que dejó en 1971 10.000.000 de refugiados. Los combates entre grupos armados en África, dejaron en la década de los 90 7.000.000 de refugiados. Esto no ocurre solamente en las zonas pobres, en el 11 de setiembre, el cierre del espacio aéreo de Estados Unidos tuvo un efecto de enormes magnitudes en la economía global.

Las Convenciones de La Haya fueron los parámetros que se utilizaron en la primera guerra mundial, pero en el siglo XX la claridad de estas coordenadas fue sustituida por una situación caótica, la diferencia entre guerras entre estados y conflictos dentro de los estados se desdibujó, porque el siglo XX no sólo ha sido un siglo de guerras, sino también un siglo de revoluciones. Hobsbawm (2006): -Las operaciones militares [deberían] distinguir claramente entre combatientes que se diferenciaban del resto por el uniforme que vestían y por otros signos que denotaban su pertenencia a unas fuerzas armadas organizadas y civiles no combatientes||. (p. 38).

Después de la revolución rusa, la intervención de los estados en los conflictos políticos de otros estados, fue moneda corriente. Por otra parte, Hobsbawm señala que la diferencia entre guerra y paz dejó de estar claramente delimitada. La segunda guerra mundial no empezó con declaraciones, ni concluyó con un tratado de paz, y posteriormente tuvo lugar la denominada guerra fría.

Ni la palabra paz, ni la palabra guerra definen la situación entre palestinos e israelíes, o la relación de Israel con sus vecinos. La complicación y la indefinición ha seguido avanzando, el discurso corriente utiliza el término guerra para diferentes contextos. La guerra contra la mafia, la guerra contra el narcotráfico. Esta utilización confunde las clases de fuerzas armadas. En la guerra propiamente dicha el soldado de un ejército enfrenta a otro soldado que también pertenece a un ejército, en los otros casos es un político que pretende mantener el orden público en un estado. Para el soldado la victoria es su objetivo, para el segundo es la policía, el cuidado de la *polis*, llevar a la justicia a quien ha quebrado la ley.

Actualmente los grupos privados tienen a su alcance los medios materiales para la guerra y los canales de financiación de una contienda más allá de los estados. Esto ha dado lugar a un nuevo equilibrio entre las organizaciones estatales y las no estatales. La disgregación de la URSS y los regímenes comunistas en Europa ha acrecentado esta inestabilidad. Las tendencias separatistas que ya se han manifestado en naciones consolidadas, como Gran Bretaña, España, Bélgica o Italia, podrían incluso multiplicarse.

El número de actores que operan en la escena internacional se ha aumentado. En esta situación, no es sorprendente que las guerras que trascienden las fronteras y las intervenciones armadas hayan aumentado desde que acabara la guerra fría. Las gestiones de la paz y de la guerra han seguido un plan improvisado desde el fin de la guerra fría. Al fin y al cabo, como sucediera en los Balcanes, se ha logrado detener el conflicto armado con la intervención militar extranjera y regresar, tras el fin de las hostilidades al *statu quo* gracias a la participación

de ejércitos de terceros países.

En el siglo XXI el equilibrio entre la guerra y la paz no dependerá de la invención de mecanismos más adecuados de negociación y resolución de conflictos sino de la estabilidad de las naciones y de las capacidades militares. Actualmente ningún gobierno puede asegurar la existencia de una población civil desarmada, ni la vigencia del grado de orden público que imperó en gran parte del continente europeo.

Hoy, ningún gobierno puede ignorar o desterrar a las minorías armadas de su territorio. Y aun así el mundo está cada vez más dividido en estados que saben cómo. En el siglo XXI posiblemente, la guerra no será tan sangrienta como lo fue en el siglo XX, pero la violencia armada que dará lugar a un grado de sufrimiento y a unas pérdidas desproporcionadas, continuará omnipresente y será un mal endémico, y epidémico por momentos, en gran parte del mundo. Queda lejos la idea de un siglo de paz.

¿Qué se puede esperar de un padre? Telémaco

Massimo Recalcati, psicoanalista italiano plantea que la declinación de la autoridad del padre es un fenómeno propio de nuestra cultura, tanto en su sentido simbólico como en su sentido autoritario característico de épocas no muy lejanas en el tiempo. Recalcati opone el complejo de Edipo en Sigmund Freud, aquel en donde el hijo inconscientemente quiere matar al padre y acostarse con su madre al hijo de Ulises, en la *Odisea* de Homero, Telémaco, el que espera el regreso del padre, para que imponga el orden y la ley en la *Polis*.

La búsqueda inmediata de satisfacción, como la abulia, la depresión, la pasividad frente al delito, el desprestigio del trabajo, que se estudian en esta investigación como modalidades de goce ligadas a formas de violencias, son las consecuencias de la caída de la autoridad paterna. No se pretende volver al padre autoritario, la investigación apunta a la reconfiguración social y la cultura actual. El autor italiano plantea cuatro posibles figuras del hijo: Edipo, Antiedipo, Narciso y Telémaco.

Edipo.

Edipo, como hijo es alguien que soporta un abandono, es un huérfano. El oráculo advierte al rey Layo que su hijo lo asesinará, para evitar esta situación es entregado a un criado para que lo mate, pero el criado se compadece y no obedece. El joven Edipo ignorante de sus orígenes en una pelea en una encrucijada mata a su padre quien exigía prioridad de paso. Luego Edipo se convierte en rey de Tebas y en esposo de Yocasta I, la mujer de su padre, es decir, su madre, con la cual tiene hijos, frutos del incesto. El adivino Tiresias le descubrirá la verdad de su historia, a raíz de esto Edipo se arranca los ojos y se autoexilia de su tierra.

En este mito se basa Freud para construir el complejo de Edipo, como complejo fundamental y nuclear de la neurosis. El deseo en Edipo muestra como el deseo humano se anima por una tendencia incestuosa. Violencia incestuosa, que presiona y empuja a negar los límites que la ley de la palabra impone, sin embargo, la única forma de humanizarse y superar el reino animal cerrado, es a través de esta ley.

Esta ley simbólica de la castración implica la pérdida del objeto materno, Edipo rechaza esta ley y se ve impulsado a las ruinas del goce. El asesinato del padre y el incesto representan el aspecto criminal de su deseo. Edipo representa el conflicto generacional en la lucha mortal por la afirmación de su deseo. Lo esencial del complejo de Edipo afirma Recalcati (2014) –es el conflicto, entre la ley y el deseo entre la realidad y el sueño, entre lo viejo y lo nuevo. || (pág. 109).

El padre en Edipo es un obstáculo para la realización del deseo. Podemos considerar que actualmente sucede algo diferente, hay una confusión en la diferencia generacional y por lo tanto (Recalcati, 2014) -una alteración profunda en el proceso de filiación simbólica. || Edipo no sabe cómo ser hijo, quiere ser autónomo, pero al mismo tiempo se queja de no haber heredado nada, para heredar es necesario el reconocimiento de la carencia propia.

El Anti Edipo.

En los años setenta Deleuze y Guatari criticaron al psicoanálisis en su teoría y en su práctica desde una perspectiva de la izquierda. Sus reproches apuntan a que el psicoanálisis está al servicio del poder establecido, al sostenimiento del *status quo*, no proponen una alternativa teórica, sino una teoría de la revolución. El Anti Edipo alabó el carácter revolucionario del deseo a expensas de la ley, pero esto no produjo maquinarias deseantes sino goce y dinero en el discurso capitalista.

Afirma Recalcati que según Deleuze y Guatari las palabras sujeto, responsabilidad son dignas de proscripción, lo mismo que nombre del padre y castración, el ello freudiano es una potencia que goza en todos lados, trasciende cualquier ley. Dicen Deleuze y Guatari (1974):||Ello funciona en todas partes, bien sin parar, bien discontinuo. Ello respira, ello se calienta, ello come. Ello caga, ello besa|| (pág.11). La lectura de Lacan resguarda la responsabilidad ética. ¿Qué has hecho con tu deseo? Pregunta Lacan en -Ciencia y Verdad||. En cambio, Deleuze y Guatari han generado una nueva monstruosidad: la esquizofrenia libre de toda atadura, una existencia libre del padre. El cuerpo esquizo es el cuerpo -sin órganos|| (pág. 27), cuerpo que se ha transformado en la máquina cínica perversa del discurso capitalista.

Narciso.

Narciso como hijo es aquel que representa la especularidad que ha sustituido a la diferencia generacional y el conflicto que se suscita entre ambas. Los hijos ocupan el lugar de los padres. El ídolo niño impone la adaptación de la familia a la ley de su capricho. Nuestra época afirma unilateralmente los derechos universales de los niños y sospecha de cualquier actitud educativa que asuma una responsabilidad vertical. De esta manera, los padres se ven aliviados de la angustia de verse obligados a encarnar un límite y los hijos se potencian en su intolerancia narcisista a cualquier límite.

Sostiene Recalcati (2014) -Si el cometido de un padre es el de excluir de la experiencia de sus hijos el encuentro con el obstáculo, con lo inasimilable, con la injusticia (...) ese adulto acabará por criar a un hijo que permanecerá en una versión especular del mundo.|| (pág. 118) Transmitir una posición deseante de degeneración engeneraciones la mejor prevención para evitar la dispersión en el los goces mortíferos, a desvanecerse en la noche de los pretendientes, siempre se podrá responder a la llamada de las sirenas al goce con el deseo.

Cuando languidece el deseo, más fácilmente el sujeto es cautivado por el goce. La evaporación del padre es la evaporación de los adultos, y el destino de Narciso es permanecer aferrado a una imagen de sí mismo siempre joven, se sustrae al corte de la castración y permanece eternamente vital, inmerso en un goce sin tiempo. La relación con su imagen se prolonga especularmente en los objetos, y en esa relación no hay sujeto.

Telémaco.

En La *Odisea*, Telémaco es el hijo de Ulises. Su padre lo abandona para ir a guerrear a Troya. Durante veinte años Ulises no pudo volver a su reino en Ítaca. Telémaco lo espera, mientras los pretendientes saquean las

despensas y violan a las criadas, queriendo desposar a Penélope. La espera de Telémaco no es la espera pasiva de una ley, aguarda el regreso de un padre. En tanto hijos, todos hemos esperado el regreso de un padre. Telémaco atisba el horizonte, está abierto al provenir.

Para Recalcati nuestro tiempo es el de Telémaco, no es el de Edipo, Narciso o el Anti Edipo, Telémaco pide justicia, respeto. Telémaco no se ciega como Edipo, no muere mirándose a sí mismo como Narciso, él contempla el mar. No considera al padre como un obstáculo, él es su heredero. La ausencia empírica del padre no es un trauma. Su falta es traumática sólo si hay una carencia simbólica. La ausencia paterna sería traumática si la madre la interpretase como falta de interés, como rechazo de la adopción simbólica que implica la paternidad.

Se remarca la ausencia de Ulises como la ausencia de una presencia, la ausencia llama a la espera. El deseo de Telémaco, no es un deseo nostálgico es el deseo que haya padre, otra cosa que el deseo incestuoso de los pretendientes, quienes son una especie de pares de Telémaco, y la devastación de la casa. Los pretendientes no reconocen los límites al goce, declaran muerto a Ulises y declaran muerta la ley.

Telémaco se diferencia de Edipo y Narciso, porque ellos son unos sin nombre, el hace que con su espera compartida con Penélope exista el nombre, el nombre del padre. Ulises renuncia a la inmortalidad que la diosa Calipso le promete, para seguir el camino que le indicas su deseo.

A modo de apertura

Se expusieron algunos conceptos que dan paso a reflexiones sobre la *Violencia, Agresividad contemporánea y Subjetividad: Declinación del nombre del padre y sus Implicancia en la época.*

Referencias

- Clausewitz, C. (1960). *De la Guerra*. Ed. Mar Océano. (Original publicado en 1832).
- Foucault, M. (2000). *Defender la Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1994). *Historia política de la verdad, Una genealogía de la moral*. Fondo de Cultura Económica
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2010). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.
- Hobbes, T. (1992). *Leviatán o la Materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. FCE (Publicación original 1651)
- Hobswan, E. J. (2006). *Guerra y Paz en el siglo XXI*. Epub libre.
- Recalcati, M. (2014) *El Complejo de Telémaco, padres e hijos tras el ocaso del progenitor*. Anagrama.

Fecha de recepción: 11 de diciembre de 2020

Fecha de Aceptación: 15 de enero de 2021

ⁱ Este artículo es parte de una investigación de la Universidad Argentina John F. Kennedy, cuyo título es *Violencia, Agresividad contemporánea y Subjetividad: Declinación del nombre del padre y sus Implicancia en la época*, dirigida por la Mgr. Prof. María Cristina Gartland con la participación de la Mgr. María Alejandra Porras y el Mgr. Guillermo Apolo.